

Los libros son como el futbol



CENTRO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIONES BIOLÓGICAS

Rubén Hernández

La labor promotora de niños lectores de la Unidad de Publicaciones Educativas de la SEP ha demostrado que los funcionarios públicos también pueden ser creativos y verdaderos impulsores del arte

Madonas en todas sus interpretaciones: *mater nutricia* de pecho vivo y contundente alegría generadora: madre nutricia a la Diego Rivera, a la Boticelli, a la Picasso, a la EZLN. Madre de todas las madres: térmica, agazapadora, láctea... Pero, momento señora: enséñeme su bibliografía... Y así, tan intenso homenaje a la madre universal se cierra en una leyenda que quisiera ser una provocación, pero que más se apoltrona como una petición: "Tan importante como alimentarlo... Dá-le de leer".

"Sí, ha sido una publicidad que ha llamado mucho la atención. Algunas mamás nos dijeron que nunca habían pensado en lo importante que resultaba la lectura en la formación de un niño: tanto como la alimentación misma", expresa Amílcar Saavedra, jefe de difusión de la Unidad de Publicaciones Educativas (UPE) de la SEP, al platicar en torno a los *Libros del Rincón* y su más reciente campaña de promoción.

Ante el desolador panorama de la lectura en México, y a pesar de las contundentes aspiraciones del Plan Nacional de Desarrollo en torno de su promoción, algo tiene ganado la UPE a su favor: diez años de trabajo en el diseño de impulsores lectores, de estrategias gráficas, de conceptos editoriales que animen a los chamacos a entender los libros como un panorama vivo, como un ejercicio de los sentidos, de la imaginación. Según expresa Saavedra, en sus inicios *Libros del Rincón* carecía de proyección a futuro. "La modernización educativa trataba de hacer una invitación voluntaria a la lectura, de crear un apoyo alterno a las labores educativas. Existía, sin embargo, el gran problema de que ni siquiera los mismos maestros tenían una experiencia lectora".

Saavedra sustrae que la sustancia de este ciclo ha sido crear en los profesores una conciencia del valor de la lectura, hacerlos dueños del discurso de los *Libros del Rincón*. "Buena parte del cambio se dio a partir de las modificaciones en los programas educativos: si bien la lectura continuaba siendo una herramienta del conocimiento, una actividad de apoyo, esta vez se trataba de hacerla una parte fundamental del programa; no es tan sólo una materia, sino un instrumento aplicable a todas las materias del plan de estudios. Quizá lo más importante ha sido el reconocimiento que se le ha otorgado: la lectura como una parte básica de la educación y la adquisición de los profesores de una conciencia lectora: estamos en el punto en el que los maestros se han hecho dueños del discurso de la promoción".

El futuro, escrito en un libro



Victor Buendía

INFOBILA



Imaginar es otro juego y leer refuerza la creatividad

♦ Víctor Burendía

La UPE posee un impresionante acervo: ediciones con una precisión gráfica y lingüística, con una creatividad autoral que va de David Huerta al cineasta hindú Satyajit Ray, de Martha Romo a Silvia Molina, pasando por los clásicos grecolatinos y los off-clásicos prehispánicos. Con impresiones impecables, una riqueza gráfica única, son libros que un niño puede leer y disfrutar, lo cual sustenta la crítica literaria más intensa.

Fin de los bibliotecos

Las cifras quisieran hablar por sí solas: desde 1986 *Rincones de Lectura* ha publicado 449 títulos con un tiraje global de 30 millones de ejemplares. De ellos, 38 mil se reparten en escuelas rurales e indígenas, en 35 mil cursos comunitarios y 25 mil jardines de niños.

“Sin embargo, el gran problema siempre ha sido realizar ediciones descomunales que nadie lee. Tal pareciera que se trata de colocar los libros en las bibliotecas para que cada quien se entienda como pueda.

“La UPE cuenta con un acervo básico, destinado para cada tipo de comunidades: preescolar, urbana, indígena o rural. La preocupación desde un inicio ha sido for-

mar promotores de la lectura, que en este caso han sido los mismos profesores, pues no hemos querido alterar la estructura escolar de la SEP. De acuerdo al tamaño, la importancia o la población, en cada estado hay un coordinador o un grupo de asesores destinados a apoyar el adiestramiento en la promoción de la lectura”.

Decía Eduardo Penagos que las explicaciones más claras siempre son aquellas que se remiten al fútbol. Amílcar comenta que la creación de un gusto por los libros es similar a la afición que desarrolla un papá cuando lleva a su hijo a los partidos del fútbol: es producto de la costumbre y de la pasión. “Lo importante en todo caso es crear un gusto que involucre a la escuela, a la familia, a la sociedad: una de las insistencias primordiales es transmitir a través del ejercicio de la lectura un reconocimiento social: el niño necesita entender que a través de la lectura —y de su ejercicio inmediato, la escritura— puede desarrollar un papel social. La lectura y la escritura son posibilidades de expresión, de conservación de experiencias, de protesta, de comunicación, de preservación. Es entonces cuando el niño descubre que hay motivo para aprender a leer”.

Saavedra comenta que uno de los giros fundamentales del programa *Rincones de Lectura* ha sido entender la promoción no sólo como un ejercicio cognoscitivo o psicomotor, sino antes que nada afectivo. “Uno de los varios puntos que justifican la deserción escolar es la falta de un gusto por el aprendizaje, de una afición por una lectura que abra expectativas: una de las propuestas sustanciales del programa con maestros y, desde luego, con alumnos, es convertir los cursos en una suma de vivencias. Se establece un diálogo diferente al de los sistemas tradicionales, donde lo único entendible del texto es la vida del autor, las características de los personajes, el ambiente.

“Precisamente esta perspectiva nos ha ayudado a fomentar la lectura en voz alta. Entre otras muchas cosas porque el adiestramiento del profesor habilita el entendimiento de lo que es una buena lectura: tradicionalmente la lectura en voz alta se hacía a partir de la participación de distintos alumnos, lo que acababa por crear una serie de referencias disímboles de lo que era tal ejercicio, a veces se convertía incluso en algo ininteligible.

“La lectura del profesor marca una referencia y a la vez habilita un punto de intercambio de apreciaciones. El profesor adquiere un compromiso al leer ante el grupo y tiene que abrir la posibilidad de que los niños opinen en torno al texto, ofrezcan sus experiencias y apreciaciones. Actualmente es necesario una interacción, una plática recurrente con los profesores y también con los papás. Estamos en el punto en que la lectura no determina res-



Tan bueno leer, como un pase a gol de Maradona

♦ Víctor Buendía

puestas unívocas; es tiempo de practicar, de transformar la lectura en un ejercicio afectivo y crítico”.

Una de las propuestas fundamentales de *Rincones* es explotar las posibilidades del libro en todas sus dimensiones, con tal de hacer del niño un gustoso lector. Aunque los procesos de preescolar, explica Saavedra, son puntos definitivos en el fomento de la lectura, son tiempos de teorizar, el niño distingue la relación imagen-texto en las páginas, concibe la presencia de letras y números, entiende el mecanismo de la lectura de izquierda a derecha, “dramatiza” la decodificación a través del ejemplo de sus maestras y sus papás. Intuye el uso social de la lectura y juega a leer.

Libros con luz y sonido

Aunque si bien el trabajo con comunidades urbanas o semiurbanas es una auténtica epopeya, la incursión en zonas rurales e indígenas indica una labor prácticamente iniciatoria. “En los otros puntos — afirma Amílcar Saavedra — los promotores se apoyan en referencias tan inmediatas como los anuncios o el directorio telefónico, por ejemplo; pero en estos lugares hay una mínima, por no decir nula apreciación de lo que es la idea escrita”.

En las comunidades indígenas, por ejemplo, ha sido necesario elaborar *in situ* una clasificación. Entre los materiales didácticos se cuentan, entre otras cosas, con una especie de naipes que llevan el dibujo y el nombre en español de distintos objetos de la vida cotidiana; contienen además un espacio en blanco para que los promotores transcriban el nombre del objeto en la lengua local.

“Son cerca de 43 lenguas indígenas existentes, más sus diversas formas dialectales, lo cual representaría una labor interminable en la elaboración de textos; por lo cual hemos optado por involucrar a los mismos hablantes en la elaboración del material. Asimismo, nos hemos apoyado en el trabajo pictórico de cada comunidad para ilustrarlo”, explica Saavedra.

Por lo visto, la respuesta ha resultado positiva, pues muchos de los materiales utilizados en comunidades indígenas no son sólo traducción, sino incluso adaptaciones y productos originales de las comunidades. Es cierto, se han rescatado muchas de las tradiciones de cada localidad; sin embargo, las exigencias de los nacientes lectores hacen proveer de lecturas universales trasladadas a las lenguas indígenas. “Muchas comunidades reco-

nocían el hecho de que editáramos sus tradiciones; pero también nos resaltaban su interés por conocer textos de otras culturas. Es una actitud muy válida como lector: imagínate si de pronto te dicen que no hay opción de leer literatura francesa o española, que todo tu espacio son las historias de tu localidad”.

Tal vez el logro más intenso de los *Libros del Rincón* ha sido impulsar la lectura como un trabajo divertido, desenfadado, incluso irreverente, donde el texto carece de una estructura “mamotétrica” y se convierte, en cambio, en un juego de luces, de sonidos, en una invitación deliberada a la biblioteca, donde también están presentes los *Libros del Rincón*.

A veces Amílcar Saavedra me parece más bien un merolico o un mago de fiesta que un funcionario estatal, por toda la “juguetería promotora” que me despliega en su escritorio.

Creatividad no les falta y mucho menos temas para impulsar una lectura entre chavitos que no sólo saben de Saint-Exupéry, sino también de guamazos en mala lid, de carencias económicas, de sueños guajiros. Por lo pronto ganas no les ha faltado para un trabajo expansivo y desolemnizador: apenas el 27 de abril hubo un concierto de rock para chavitos en la Casa del Lago, titulado “Rimas, risas y rock, con los *Libros del Rincón*”, amenizado por el grupo “Patita de perro”, y un taller de lectura, en el mismo lugar.

Cierto, apenas una gota de agua en el mundo desértico de lectores, pero muy valiosa y divertida. ♦